

[Accueil](#)[Revenir à l'accueil](#)[Collection](#)[Lettres internationales envoyées à Émile Zola](#)[Collection Espagne \(Lettres en français à Émile Zola\)](#)[Item](#)[Lettre de José Gallardo y Guzman à Émile Zola du 10 mars 1898](#)

Lettre de José Gallardo y Guzman à Émile Zola du 10 mars 1898

Auteur(s) : José Gallardo y Guzman

Les folios

En passant la souris sur une vignette, le titre de l'image apparaît.

2 Fichier(s)

Les mots clés

[Dreyfus](#), [Espagne](#), [L'union Mercantil \(Málaga\)](#), [La Derecha \(Saragossa\)](#)

Relations

Ce document n'a pas de relation indiquée avec un autre document du projet.□

Citer cette page

José Gallardo y Guzman, Lettre de José Gallardo y Guzman à Émile Zola du 10 mars 1898, 1898-03-10

Centre d'Étude sur Zola et le Naturalisme & Institut des textes et manuscrits modernes, CNRS-ENS ; projet EMAN (CNRS-ENS-Sorbonne Nouvelle).

Consulté le 14/01/2026 sur la plate-forme EMAN :

<https://eman-archives.org/CorrespondanceZola/items/show/399>

Copier

Présentation

GenreCorrespondance

Date d'envoi[1898-03-10](#)

AdresseAguilar de la frontera, province de Cordoba (Esp)

Description & Analyse

DescriptionEnvoi d'un article de soutien au sujet de l'affaire Dreyfus

NotesUn article du 25 février 1898 écrit par le destinataire dans L'Union Mercantil de Málaga : le peuple français trahit ses principes en condamnant Zola et Dreyfus

Information générales

Langue[Français](#)

CoteESP 1898_03_10

Éléments codicologiques Photocopie de la lettre originale dactylographiée, sans enveloppe, une page

SourceCentre d'étude sur Zola et le naturalisme

Informations éditoriales

Éditeur de la ficheCentre d'Étude sur Zola et le Naturalisme & Institut des textes et manuscrits modernes, CNRS-ENS ; projet EMAN (CNRS-ENS-Sorbonne Nouvelle).

Mentions légales

- Fiche : Centre d'Études sur Zola et le Naturalisme & Institut des textes et manuscrits modernes, CNRS-ENS ; projet EMAN (CNRS-ENS-Sorbonne Nouvelle). Licence Creative Commons Attribution - Partage à l'Identique 3.0 (CC BY-SA 3.0 FR).
- Image : Document reproduit avec l'aimable autorisation des ayants droit d'Émile Zola. Toute reproduction du document est interdite sans autorisation des ayants droit. Les demandes peuvent se faire à l'aide du formulaire de contact.

Contributeur(s)

- Delair, Hortense
- Vieira, Célia

Notice créée par [Richard Walter](#) Notice créée le 20/09/2017 Dernière modification le 21/08/2020

10.03.1898

Monsieur Emile Zola
Paris

Aguilar de la frontera 10 Mars 1898
(Prov. de Cordoba)
- Espagne -

Monsieur

Je vous confirme la lettre que je vous
ai écrite, à l'occasion de votre procès.

Je me permets aujourd'hui de
vous remettre un article que j'ai
publié dans les journaux
L'Union Mercantile, de Malaga
La Percha, de Saragose

Vous y verrez une nouvelle preuve
de ma sympathie & respects envers vous
& votre pays.

Agréez, Monsieur, l'assurance de ma
considération distinguée.

José Gallardo y Guzmán



Zola ante la opinión Universal

El veredicto del Jurado de París condenando á Zola á un año de prision y 3000 francos de multa, no ha convencido á nadie, ni creemos que á los mismos individuos del Tribunal popular que, bajo la presión del Gobierno, por una parte, y las masas inconscientes del pueblo por otro lado, se han visto precisados á imponer el máximun de la pena que el Código puede aplicar en semejantes casos.

Causa pena á todo hombre pensador que un escritor de las condiciones de carácter é independencia de Zola, no pueda emitir libremente, á fines del Siglo XIX, una opinión leal y desinteresada, sin ser atropellado en lo más caro que tiene y estima el hombre, en su libertad personal.

Y, ¿qué crimen; qué delito á cometido Zola?

Crear en su conciencia honrada que el capitán Dreyfus es víctima de cábalas y de una política de carácter internacional; crear también que ha sido mal juzgado y que se impone la revisión de su proceso.

A esto responde el Gobierno francés con la negativa de comunicar documentos originales que se han pedido y no aparecen por ninguna parte, y las masas inconscientes aplauden esta negativa y halagando al militarismo de quienes esperan mucho para la próxima revancha contra los alemanes, gritan desahoradamente:

«Viva el ejército», «fuera la revisión», «abajo Zola», «mueran los judíos».

¡Qué espectáculo tan triste nos está dando la cabeza pensadora del Universo, como llamaba Víctor Hugo al pueblo Parisien! ¡Que aberración tan tremenda condenar á un hombre por la emisión de sus ideas y perseguir á una raza haciéndola responsable de una mala acción de un hijo suyo, aunque este hijo fuera culpable!

Y, ¿si no le fuera?

Surge la duda, ¿porqué no se ha de hacer la luz como pide, no solamente Zola; si no eminencias de Francia y de todos los países civilizados que admiran su iniciativa, y secundan en Periódicos y Revistas?

Dice Keline, Presidente del Consejo, hacendista del Siglo pasado, político reaccionario más propio de un poder absoluto que de una República democrática, que la cuestión Zola solo á los franceses interesa y que por lo tanto á la nación francesa toca resolverla en el sentido de prohibir que vuelva á hablarse de la cosa juzgada, que ha condenado á un hombre, sin enseñarle las pruebas de convicción, que él no ha visto, pero que han servido de punto de partida para condenarle á la muerte civil, más horrorosa que la ejecución física.

que si hay una cosa que estime el hombre civilizado y por lo tanto bien educado, es el respeto de sí mismo y la consideración de los demás. La degradación militar es el espectáculo más triste que pueda darse en una Sociedad culta é ilustrada. Y para comprenderlo bien, léase el conmovedor artículo publicado en «El Liberal» por el señor Sawa, testigo ocular de aquel tristísimo espectáculo.

Y la idea de un hombre, de un hermano nuestro llámese Francés, Ruso ó Español, tratado ignominiosamente así, cuando surge la idea de poder ser inocente, afecta á todos los pueblos, á la humanidad entera, que protesta indignada de tales hechos. Si es culpable, bien hecha estará esa degradación, que pugna sin embargo con el espíritu de la época, que tiende á disminuir el castigo y torturas morales del condenado. Pero, cabiendo dudas, exclamaremos, ¿quién subsanaría á ese infeliz esas afrentas realizadas al frente de un ejército de 30.000 hombres y de un pueblo que se tiene por el más adelantado y civilizado del mundo?

Zola al ver las angustias de una familia atribulada; al ver el llanto de una viuda civil y de un huérfano, á quien puede alcanzar algun día la infamia del nombre del padre, ha querido cerciorarse, ha querido inquirir la verdad de esta

condena, pidiendo luz, diáfandad y en vez de concedérselo, se ha contestado con órdenes severas mandando enmudecer á esos oficiales que con sus declaraciones, han podido arrojar mucha claridad en el proceso, si se les hubiese permitido contestar á las preguntas de Zola y de su abogado.

Pero de Real Orden, como decimos por acá, se les manda cerrar la boca y al cumplir este mandato que les convierte de personas en cosas, el público asiente y grita desahoradamente, á pesar de que le privan del más sagrado de los derechos, el de petición, «Viva el ejército», «muera Zola», y todo el mundo se dá por convencido.

¡Que espectáculo tan triste nos dá el pueblo Francés, si, como punto de partida para otros fines; comete tal iniquidad!

Y en el fondo de este cuadro triste, doloroso, los hombres imparciales, alguno como yo nada afecto por cierto á la raza semítica, como lo he demostrado en mi última obra publicada en este periódico, «El Castillo de Montilla», debemos esperar que la buena fé de Zola, sus ideas humanitarias y el deseo de inquirir la verdad, serán motivos para que algun día el pueblo Francés modifique sus juicios y vuelva por su prestigio que oscurecen los principios gloriosos proclamados en su gran Revolución, principios que están reconocidos y adoptados por todos los países civilizados.

Así lo esperamos de la cultura del pueblo Francés.— José GALLARDO y GUZMAN.
Aguilar 25 Febrero 1898.